

1

En el doblez de mi silencio
nacen las palabras,
que se apilan apuradas
hasta trascurrir como nubes.

Luego lloverán los muros
donde se inscriben,
para volver a decirlas,
en mis rincones,
en mis suspiros,
en mis dolores.

Lloverá así,
también mi frágil cuerpo,
consumido en todas mis palabras...
en el centro mismo de mi silencio.

2

Hoy,
la primera mirada hacia el oeste,
levanta los relieves,
hasta hacerlos espacio
surcado de lejanos pájaros...
esos que vuelan desde mis ojos,
hasta encontrarte.

Hoy,
el primer recuerdo
se invade de tu presencia,
hasta hacerme un aire claro,
un otoño recurrente,
donde todas las hojas crepitan
cuando las respiramos al pasar.

Hoy,
la primera oración
la tallo en los árboles,
en sus copas mullidas de estar siempre,
hasta volverme nutriente de su raíz..
y ser rama
que sueña ser ofrenda al cielo.

Hoy,
tu nombre se inscribe
en el fuego de mi memoria,
para conjugarse en todos los tiempos.



3

La sangre que proviene de los cuerpos,
surca toda,
un solo cerebro ancestral.
Acá cerca sucede,
y palpita
en mis sueños superpuestos...
y es tan abrazador
esto que digo,
que todo se disuelve en mí,
donde ya no soy,
ni seré,
más que toda esa sangre,,,
Solo ahora.

4

La dificultad de hacerme verso
radica en que mi sentir alucinado
destruye mi cuerpo,
lo atomiza en infinitas lágrimas,
lo vuelve otra vez un anhelo,
un presentimiento.

Versos que me fragmentan
en diversos ocassos
y días que se explayan
en más versos.

Dificultad inexorable de ser verso.

5

Varias certezas sin concluir
rebotan desde mi amanecer,
las llevo de la mano,
las acaricio,
les hablo en el oído...
ese oído en los espejos
que me escucha,
sabe quién soy,
de dónde vengo,
dónde estaré erguido
cuando todas juntas,
se desvivan por ser la ceremonia ritual
de cada día,
en otro nuevo amanecer,
en otras certezas desenvueltas.

6

Allí,
dónde tus ojos ven,
mi locura se desgarró.

Húmedo néctar
ya brota
en mis adentros,
contemplándote.

Aunque hayas partido,
y tu estela otra vez
me desvanezca,
entre cenizas de mi ahora.



7

dardo de mi pecho
máquina mental
seducción de mis dendritas
química acuosa
en lo sutil de mis canales
y una noche invertida
de mi pecho vuela
como dardo
espuma
y un silencio espectral
un despertar
también vuela.

8

Elevo mi costado de luz.
Lo escucho en su alegría.
Sostengo ahora mi espejo
rodeado de brillos,
para llegar a lo más alto,
donde la mirada se pierde,
entendiendo.

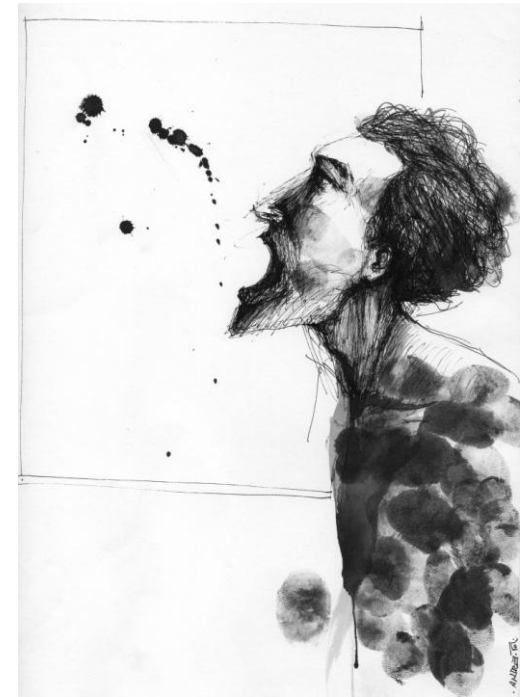
Allá donde un ser emula
mi forma,
descanso.

¡Cuánto silencio se hace manto!
Si los días encimados me dieran fuerza...
volvería a ser la razón de ser de un mito,
repetiendo todo gesto hacia
el cielo infinito.

El tiempo, sí.
El tiempo es unos ojos abiertos,
desde que mi sangre
llegó a nacer en mi cuerpo...
respirando incontenible.



Ediciones Desmesura
pablojavierrgil@yahoo.com.ar
Nº1 - Marzo 2013
San Carlos de Bariloche



POEMAS
DANIEL CUENYA

DIBUJOS
ANDREINA POLI

S. C. de Bariloche

1

Marzo 2013